

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

La disputa campesina del territorio y los recursos naturales en México. Los casos de Mezcala y Texcoco.

Carlos A. Rodríguez Wallenius.

Cita:

Carlos A. Rodríguez Wallenius (2009). *La disputa campesina del territorio y los recursos naturales en México. Los casos de Mezcala y Texcoco. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1105>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La disputa campesina del territorio y los recursos naturales en México

Los casos de Mezcala y Texcoco

Dr. Carlos A. Rodríguez Wallenius
Profesor investigador Departamento de Producción Económica
Coordinador del Posgrado en Desarrollo Rural,
UAM – Xochimilco
carlosrow@gmail.com

RESUMEN

Con base en un análisis geopolítico, se estudian las respuestas sociales, así como los mecanismos de movilización y negociación que impulsan los grupos de campesinos, en términos de conservar su territorio y sus recursos naturales (agua, bosques, minerales), buscando alternativas productivas que les permita vivir dignamente en sus poblados. Se ubican las prácticas sociales que impulsan los actores locales y agentes externos frente al control y usufructo de los recursos naturales en dos zonas representativas de México: Texcoco, en el Estado de México y en Mezcala en el estado de Guerrero. En el primer caso, se analiza la disputa por los bosques y agua de propiedad comunitaria, ante la tendencia dominante que implica el incremento poblacional en la cabecera municipal y, sobre todo, de

los municipios aledaños, en donde se han fomentado grandes desarrollos inmobiliarios realizados por empresas constructoras, con la complicidad de gobiernos locales, estatal y federal. El segundo, se refiere a los conflictos entre las comunidades campesinas de Mezcala, Mazapa, Carrizalillo y Xochipala del municipio de Eduardo Neri y la empresa minera de capital canadiense Goldcorp debido al aumento de las actividades extractivas de oro de la compañía y que realiza en tierras ejidales y comunales bajo el sistema de “tajo abierto”. En este contexto, algunos grupos de ejidatarios y comuneros de las cuatro comunidades han realizado una serie de acciones colectivas exigiendo mejores condiciones en los contratos de renta de sus tierras, de manera que le sean devueltos a la población parte de los beneficios económicos que se lleva la empresa minera. A partir de estos casos, se ubican las respuestas de los actores sociales que enfrentan o se adaptan a las dinámicas de las tendencias dominantes, tratando de impulsar un determinado estilo de desarrollo más apegado al proyecto de sociedad. Asimismo se resaltan los elementos para la construcción de propuestas en torno al uso sostenible de los recursos naturales por parte de las comunidades campesinas.

INTRODUCCIÓN

La disputa de los recursos naturales por parte de campesinos en los espacios locales y regionales ha sido abordado recientemente por autores sudamericanos vinculados a la geografía crítica como Gonçalves (2001), Fernandes (2008) y Zambrano(2001), los cuales destacan al territorio como producto de una construcción social. Desde esta acepción puede haber varios tipos de territorios según los intereses y proyectos de los actores, lo que implica que su construcción está en constante conflicto. Es decir, no hay un territorio dado, sino lo que expresan los procesos sociales es una constante disputa territorial.

En efecto, el territorio es un espacio que expresa las luchas por la producción y reproducción social, en donde se marcan las prácticas de los actores (individuos, empresas, organizaciones e instituciones), quienes mantienen y refuerzan la especialidad existente, o sea para una reestructuración significativa o una transformación radical (Soja, 1989).

El conjunto amplio de actores tiene capacidades desiguales para imponer sus decisiones y condiciones en el territorio, lo que lleva a que alguno de los actores encuentre limitaciones efectivas para llevar adelante sus proyectos, por lo que podemos decir que hay actores hegemónicos o emergente (Rodríguez, 2005). Por ejemplo, un actor hegemónico, como los grupos de poder en el gobierno, pueden dar forma coherente a las alianzas regionales y, debido a su control de la política

fiscal, también puede promover y sostener la cohesión regional para la producción y el consumo (Harvey, 2007).

De esta manera, entendemos al territorio como un espacio que es apropiado social y culturalmente y en el cual se ejercen relaciones de dominio y control (Blanco, 2007:42), pero también es un espacio que contiene vínculos de pertenencia y donde toman forma los proyectos de actores emergentes, que enfrentan las formas hegemónicas. Es una concepción que conlleva implícita la apropiación, ejercicio, dominio y control de una superficie terrestre, sobre la cual también hay un sentimiento de pertenencia y proyectos de sociedad que impulsan los actores.

Tomando como referencia esta definición, estudiar procesos de apropiación y defensa de los recursos naturales desde el territorio, pone en relieve cómo se concretizan las relaciones de poder y conflictos entre los actores, lo que posibilita o limita la construcción de procesos de desarrollo. En este sentido que la geografía política (Nogué, 2007) plantea que la espacialización de las prácticas sociales, que conlleva no sólo a una concepción distinta del desarrollo y la democracia al aterrizarla, es decir, territorializarla, sino en términos jurisdiccionales, al plantear diversos espacios en los que la soberanía se pluraliza y también adquiere sentidos diversos (Zambrano, 2001).

La perspectiva del territorio y de las relaciones de poder han dado paso, en años recientes, a reformular el enfoque de análisis geopolítico, sobre todo a partir de la influencia del pensamiento sociológico y que ha generado una geopolítica crítica (Castro P, 2006:191). En particular, resaltamos algunos esfuerzos por aplicar el enfoque geopolítico a espacios regionales y locales (Barton, 1997) en la idea de analizar las relaciones de poder y dominación, así como los conflictos que tienen una variedad de actores expresan en los escenarios locales y en los cuales se disputan la posesión y control de recursos, ya sea naturales, económicos, culturales e identitarios en un territorio determinado (Dehouve, 2001).

Con el planteamiento de la geopolítica a escala local se trata de ubicar cuáles son los actores que están disputando la hegemonía y control sobre el territorio, qué fuerza e importancia tienen, cuáles son sus motivaciones e intereses, cuáles son sus redes de alianza y confrontación, cuales son las tendencias dominantes que inciden en el territorio lo que permite delimitar el campo de conflicto, los procesos que se desenvuelven en él y sus perspectivas.

Si bien este enfoque parte de que los actores locales tiene la capacidad de modificar su realidad y condiciones de vida, no deja de tomar en cuenta en su análisis las presiones estructurantes que tienen las tendencias dominantes y que inciden sobre el territorio. Muchas de estas tendencias están vinculadas a la dinámica económica y la lógica del mercado predominantes en el país. Para nuestro caso, es claro que las prácticas y marcos de actuación de la empresa minera son fundamentales para entender la dinámica y los procesos locales. Estas prácticas están relacionadas con el modelo de explotación que tiene la empresa minera, que se inscribe dentro de lo que Harvey (2004) llama “acumulación por desposesión” como un mecanismo de acumulación del capital que se basa en la privatización de los bienes públicos y comunitarios¹, lo cual produce una situación paradójica en una región: entre más explotan sus recursos naturales, más pobreza se genera para la población, es decir, es un modelo de explotación de los recursos naturales que proporciona a las empresas excepcionales condiciones de rentabilidad, pero sin desarrollo al interior del territorio explotado, ni mejoría en las condiciones de vida de sus habitantes.

Con estas referencias conceptuales, en este trabajo se analizan las prácticas y acciones de actores sociales en comunidades del municipio de Texcoco, Estado de México, y Mezcala en el estado de Guerrero

EL MUNICIPIO DE TEXCOCO

El municipio de Texcoco, de larga tradición histórica y cultural, se encuentra ubicado en la zona oriente del Valle de México a 26 kilómetros del Distrito Federal. Está dividido en tres zonas: Montaña, Pie de Monte y Parte baja. Tiene una población de 209,3000 habitantes (INEGI, 2005) más de la mitad ubicada en la cabecera y las comunidades de la parte baja del municipio, el resto de la población se ubica en 56 localidades rurales. La propiedad de la tierra es en su mayor parte de carácter social,(59.87% ejidal, 5.75% tierras comunales²) y un 34.38% de pequeña propiedad privada (Ayuntamiento de Texcoco, 2006:120).

En términos de los recursos hídricos en el municipio hay siete ríos intermitentes, con un volumen anual es de 7.8 m³ (Espino, et al, 2006:44), que son abastecidos por seis manantiales que dotan de

¹ La privatización de la propiedad comunal “abre nuevas oportunidades para la acumulación, pueden decir que tenemos una economía muy dinámica pero el precio que hay que pagar por ello es que la gente pierde sus derechos comunales en todos los dominios que se privatiza” (Harvey; 2004)

² La Revolución mexicana de 1910-1919 produjo dos modos de acceso de los campesinos a la tierra: el primero fue por dotación a través del Ejido, una forma de propiedad social que podía ser parcelada pero no vendida (hasta las reformas de 1992). El otro fue la restitución, mediante Comunidades Agrarias, en la que se reconoce la propiedad originaria y en común de la tierra a los pueblos y comunidades indígenas.

agua a las comunidades de la montaña y pie de monte. Estos manantiales están ubicados en las comunidades de San Jerónimo Amanalco, Santa María Tecuanulco, San Pablo Ixayoc y Santa Catarina del Monte. (Ayuntamiento de Texcoco, 2006:61).

TENDENCIAS DOMINANTES

El municipio de Texcoco se encuentra en la periferia inmediata de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), que tiene impactos por la urbanización acelerada y desordenada de unidades habitacionales que han proliferado en los municipios cercanos. Esto se debe a un modelo de crecimiento urbano basado en la concentración de servicios y dispersión en la periferia de unidades habitacionales dormitorio, que resultan de la destrucción y transformación de los espacios agrícolas por uso habitacional y cuyos residentes no tienen apego al territorio (Barba, 2005:193-196).

Esto ha desatado una verdadera efervescencia en la construcción de unidades habitacionales³, las cuales acaparan el 65% del las más de 300,000 casas construidas en los últimos 6 años en los municipios periféricos de la ZMCM. Sólo el municipio de Ixtapaluca (al sur de Texcoco) ha crecido en promedio 9% anual en la última década con 120,000 viviendas en unidades de alto impacto. En Chicoloapan se han construido 42 mil viviendas. Se calcula que en los municipios que limitan al sur viven actualmente cerca de 6 millones de habitantes con un crecimiento anual cercano al 4%. A lo anterior hay que añadirle el crecimiento poblacional en la cabecera municipal de Texcoco, que concentra cerca del 50% de la población total del municipio.

El agua superficial, desde que sale de los manantiales, se aprovecha para usos agrícolas y domiciliarios en las distintas comunidades de la montaña y del pie de montaña. Los sobrantes se dejan fluir aguas abajo, por lo que los ríos se han convertido en drenes de descarga de aguas residuales que se unen y canalizan en parte al lago artificial Nabor Carrillo (Ayuntamiento de Texcoco, 2003:10).

En materia de agua subterránea, el territorio municipal está sobre el acuífero Texcoco, que es el más sobreexplotado de todo el país, pues su relación de extracción contra la recarga es de 9.57 (CNA, 2007), es decir se extraen casi 10 litros por cada uno que se puede recargar.

La extracción a nivel municipal se hace a través de 280 pozos profundos, (196 de usos agropecuarios, 10 de usos industriales y 74 a usos urbanos). Estos son los pozos reconocidos por la Conagua, pero existen al menos otros 250 que no están registrados. La intensa extracción de pozos está provocando

³ Concentrada por cinco empresas: Sadasi, Casas Geo, Consorcio ARA, Casas Beta y Urbi.

que los mantos acuíferos en Texcoco se abatan 1.5 metros en promedio cada año. El aporte de la zona rural del municipio, particularmente de la Sierra y el Pie de Montaña, para la recarga del acuífero es fundamental, con una recarga media de 1835 hm³/año, (Ayuntamiento de Texcoco, 2003).

RESPUESTAS COMUNITARIAS PARA LA DEFENSA DEL TERRITORIO

Las comunidades de rurales de Texcoco tienen una amplia tradición de lucha y defensa de sus recursos naturales, los casos del bosque y el agua han sido parte de un proceso que tiene como referente varias expresiones de lucha y reivindicación social no sólo por la protección de la base material para la reproducción de su vida campesina, sino con la identidad socio-cultural que ha creado a partir de sus antecedentes prehispánicos, de las solidaridades generadas por vida productiva cotidiana así como la cohesión de sus prácticas y creencias religiosas (Santos, 2007:141).

De esta relación, los pobladores de esta región han desarrollado una serie de prácticas socio productivas, como la construcción de una red de canales para regar las parcelas desde tiempos prehispánicos y que actualmente se mantienen en funcionamiento. En este contexto, los manantiales tienen un papel fundamental para las comunidades de la sierra, no sólo porque les provee del líquido para el riego o el consumo humano, sino también porque a través de ellos se han desarrollado una serie de creencias importantes para la cosmovisión campesina (Lorente, 2006;153).

En esta situación, las localidades han desarrollado un sistema normativo propio basado en los usos y costumbres, al cual le han incorporado espacios de organización provenientes de la legislación agraria y municipal, creando un complejo sistema de cargos en las comunidades, que combina las responsabilidades civiles, políticas, agrarias y religiosas (Martínez, 2000). De esta manera, en cada comunidad existen funciones de comisarios ejidales, delegados municipales, consejos de participación ciudadana, mayordomías, así como espacios para la gestión de los servicios públicos como los comités de salud, educación o agua. Este último espacio, el comité de aguas, es un cargo honorífico y tienen la función de construir y controlar la distribución de agua tanto para uso agrícola como de uso residencial. Cada comunidad ha generado a través de sus Comités formas particulares de normar el acceso, aprovechamiento y pago del agua (Pérez, 2007).

La creciente demanda del agua tanto en las poblaciones, la cabecera municipal como en los municipios cercanos ha provocado una serie de disputas comunitarias por el recurso:

i) Agua para la agricultura y para consumo humano. La distribución de agua en las comunidades que tienen manantiales arroyos se hace por los Comités de Agua, que reparten tanto el agua de riego (a través de una serie de canales) como el agua de uso residencial y (por ductos). Sin embargo, la disminución del caudal de los manantiales, el crecimiento de la población en las propias localidades, como han empezado a poner el tema de la escasez de agua como un tema de preocupación.

En los últimos años, la producción tradicional por riego (maíz, alfalfa y hortalizas) se enfrenta al incremento de los invernaderos para la producción de flores, una alternativa productiva para las poblaciones del Pie de Monte que requieren un consumo de agua para su sostenimiento (Nieves,2005:107).

ii) Comunidades y cabecera municipal. Los Comités de Agua de las comunidades trabajan de manera independiente del gobierno municipal, a pesar de que el agua potable es una atribución y responsabilidad de los ayuntamientos. Parte importante del agua potable que abastece a la cabecera proviene de 13 pozos profundos que el ayuntamiento tiene a su cargo (Ayuntamiento de Texcoco, 2006:91). El crecimiento poblacional está trayendo como consecuencia la necesidad de abrir nuevos pozos para abastecer de agua, sin embargo la veda del acuífero⁴ y la oposición de las comunidades cercanas han impedido estas acciones. Sólo un parte del abastecimiento del líquido viene de un manantial de Santa Catarina del Monte. Esta comunidad tiene tres manantiales y desde hace tiempo eran codiciados por el ayuntamiento para abastecer la cabecera municipal. En el año 2000 los habitantes de la comunidad Santa Catarina del Monte se enfrentaron al gobierno municipal, defendiendo el manantial con el argumento de que el derecho de posesión y uso común del agua es para los habitantes de la comunidad, por lo que decidieron no abastecer más a la ciudad de Texcoco con sus manantiales. Después de tensas negociaciones el gobierno municipal acuerda obras de mantenimiento para la comunidad a cambio del agua.

iii) Conflictos intercomunitarios. La conflictividad entre comunidades está teniendo una expresión en las microcuencas, entre las localidades que usufructúan el agua de manantiales en la zona de la Sierra, los que utilizan los sobrantes en arroyos y bajadas de agua en la zona Pie de Monte y los de la parte baja que les quedad sólo las aguas residuales, no aptas para consumo humano, pero usan para riego y que tienen como alternativa los pozos profundos donde complementan la extracción de agua para consumo humano y agrícola.

⁴ La veda para la construcción de nuevos pozos en los acuíferos de la cuenca del Valle de México fue decretada el 19 de agosto de 1954.

iv) Disputas intermunicipales, piperos y empresas. La situación de sobreexplotación que tiene el acuífero de Texcoco, así como la dificultad de abastecer a las nuevas unidades habitacionales de los municipios de Chicoloapan, Ixtapaluca, Chimalhuacan están poniendo en una situación conflictiva a las comunidades cercanas del municipio de Texcoco. Hasta ahora se expresa en una hostilidad latente de estas comunidades con los piperos, pues de Texcoco están saliendo unas 300 pipas diariamente para los municipios cercanos. Esto ha provocado bloqueos por parte de los habitantes de la zona baja que han denunciado “el saqueo de agua en pipas, durante el día y el transcurso de la noche” en los pozos concesionados a particulares (Diario de México, 2007).

Otro problema con el abatimiento de los acuíferos es la extracción de agua a través de las concesiones a empresas como a Embotelladora AGA o a industrias Junco Naranjo con un volumen de dos millones 986 mil metros cúbicos, en la comunidad Montecillos (Salinas, 2008).

MINERÍA Y COMUNIDADES CAMPESINAS EN MEZCALA

La zona de Mezcala, en el estado de Guerrero, incluye a la comunidad agraria de Mezcala, su anexo Mazapa, el ejido de Carrizalillo y a la comunidad agraria de Xochipala, La existencia de mineral de oro y su extracción existe desde hace varias décadas con una mina, la Nuca, que tenía una producción moderada (Noguez, 2006:56).

Mientras la minería se mantuvo de bajo perfil la base de la organización social y productiva estaba referida a la vida campesina complementada con las actividades mineras. En efecto, las cuatro comunidades basaban su subsistencia en actividades de producción agrícola, sobre todo en la siembra de maíz de temporal, frijol y calabaza, la cría de animales para abasto regional y, en el caso de Mezcala, la pesca. Adicionalmente existían actividades como la producción artesanal de mezcal o los servicios de comedores a la orilla de la carretera libre Iguala a Chilpancingo. Para el año 2005 las cuatro comunidades tenían una población cercana a los 5,000 habitantes, de los cuales 2,900 vivían en Mezcala.

TENDENCIAS DOMINANTES

Los precios del oro a nivel internacional se han incrementado notablemente desde el 2000. Esto ha provocado que la empresa canadiense Goldcorp haya intensificado sus operaciones en la región, a partir del 2005 con la adquisición de la mina Nukay y el inicio en el 2008 de dos proyectos mineros de gran magnitud: Los Filos y El Bermejil.

Así, a partir del año 2000 el precio internacional del oro aumentó en 350% sus precios. Ello se debe a que en una primera etapa (2001-2007) al crecimiento de la demanda (sobre todo de los países emergentes como China e India), las especulaciones sobre la perspectiva para el dólar y al incremento del precio del petróleo fortalecieron los precios del oro. A partir del 2008, la crisis financiera a nivel global así como la depresión de la economía norteamericana hicieron que los inversionistas y especuladores se refugiaran en el metal precioso.

Con precios del metal superiores a los \$900 dólares la onza⁵, se ha incentivado la exploración y explotación de yacimientos que antes no eran redituables, lo que ha provocado un aumento de la actividad minera en varias partes del mundo. Este auge trajo como práctica extractiva principal la técnica de tajo o minado a cielo abierto⁶, la cual es económica y requiere de menos tiempo para obtener el metal, pero es altamente destructivo del hábitat y requiere del uso intensivo de recursos naturales asociados como el agua.

De esta manera, las amplias reservas, la facilidad de acceso al agua necesaria para la transformación del metal y su acceso a vías de comunicación, hicieron que Mezcala fuera centro de una intensa estrategia por parte de Goldcorp por controlar su territorio y extraer de él la mayor cantidad posible del mineral. El proceso de apropiación tiene como referente inicial a la empresa canadiense Wheaton River Mineral (WRM) que en el 2002 compra a la empresa minera de capital mexicano LuisMin. Con este nuevo dueño, LuisMin adquiere el siguiente año la mina Nukay, que existía desde 1962 y era de capital norteamericano. En el 2004 LuisMin-WRM negocian permisos y las condiciones con las comunidades de Mezcala y el ejido Carrizalillo. En el 2005 la WRM fue absorbida por la Goldcorp, también de capital canadiense y se inicia una nueva mina, el proyecto “Los Filos”. El

⁵ Desde enero del 2009 el precio de la onza de oro se ha mantenido por encima de los 900 dólares, en el 2000 en promedio era de 260 dolares. Cfr (www.kitco.com/londonfix)

⁶ La técnica de tajo o minado a cielo abierto consiste en extracción del mineral a partir de la profundización de una excavación superficial inicial, es decir, el método extractivo implica el desmonte y retiro de las capas superficiales de suelo y roca, hasta llegar a las áreas en donde están las reservas minerales con valores económicamente viables, las cuales son extraídas a efecto de beneficiarse. El sitio de excavación, es conocido como “tajo”.

siguiente año comienza la exploración de otro proyecto minero: “El Bermejál”, como un anexo de la mina de “Los Filos”. Además comienzan los tratos con la comunidad de Xochipala. En el 2008 la mina “El Bermejál” inició actividades.

La rápida apropiación del territorio de Mezcala y su anexo agrario Mazapa, así como las afectaciones a las tierras de Carrizalillo y Xochipala debido a los nuevos proyectos, fue acompañada de una serie de negociaciones con los responsables de los bienes comunales y de los ejidos, para concertar la renta y/o compra de la tierra.. La minera llegó en el 2004 a un acuerdo de renta, en el cual cada comunidad recibiría \$1,400 pesos por hectárea al año. Para 2006 Goldcorp tenía rentadas y compradas 2,600 hectáreas para el desarrollo de las minas Los Filos y El Bermejál, adicionales a las 590 hectáreas de la Nukay

RESPUESTAS CAMPESINAS

La dinámica estructurante que impuso la minería en la zona de Mezcala con la apropiación de la tierra y el agua, así como la orientación del mercado de trabajo hacia las actividades extractivas, ha generado una serie de respuestas diferenciadas de los grupos de campesinos a partir de los primeros acuerdos logrados con las autoridades agrarias. Las contradicciones respecto al uso y control de la tierra y el agua fueron, poco a poco, tomando relevancia e hicieron que se generara entre algunos ejidatarios y comuneros un sentimiento de injusticia.

En Mezcala, la conflictividad interna se acrecentó debido a la disputa por la representación del Comisario de Bienes Comunales, definiéndose dos fracciones: el bloque priista, vinculado a la Confederación Nacional Campesina (CNC) y el opositor PRD, que ganó la presidencia de comisariado para el periodo 2004-2007. La estrategia de este grupo fue mantenerse cercanos a la empresa para mantener los apoyos y beneficios.

Por su parte, ejidatarios de Carrizalillo comenzaron a cuestionar los acuerdos de arrendamiento de sus tierras a la minera, ya que consideraban que se había aprovechado de la desinformación de los campesinos en términos de las riquezas que se iban a extraer. Lo que puso en entre dicho la justeza de los precios de la renta de las parcelas. Un grupo de ejidatarios generó la discusión sobre estos temas a finales del 2006, lo que provocó que los campesinos se instalaran en plantón en los accesos a la mina de Los Filos – Bermejál el 8 de enero del 2007, exigiendo a la empresa mejores precios por la renta de sus tierras (De la O, 2007). La policía estatal y municipal desalojó violentamente el

plantón, por lo que se radicalizan las posiciones y un número mayor de ejidatarios volvió a instalar el plantón, hasta que en abril la empresa cede y negocia un precio de renta de la tierra a \$13,500 por hectárea, deshace los contratos de compra venta que había realizado y aumenta el número de hectáreas arrendadas a 970.

Siguiendo el ejemplo de Carrizalillo, los comuneros de Xochipala, que tenían arrendados 450 hectáreas en el 2006, también se inconforman en mayo del 2007 e impiden ingresar a los técnicos de Goldcorp para hacer labores de exploración, exigiendo negociaciones con la mina para que aumente el pago de la renta por las tierras. La empresa trata de calmar los ánimos donando \$1,000,000 a representantes de la comunidad, pero se niega a negociar un aumento en la renta. Ante ello, en enero del 2008 los comuneros cierran los accesos a la mina. Pero ahora son los comuneros de Mezcala los que salen en defensa de la minera, argumentando que no iban a permitir que Goldcorp se fuera de Mezcala pues es considerada su principal fuente de ingresos (Marlen, 2008). De esta manera, ante el peligro de un conflicto intercomunitario, los de Xochipala retiran su plantón.

Por su parte, la empresa abandona sus actividades en Xochipala y cancela el contrato de renta de las 450 hectáreas (Ocampo, 2007). Con ello se provoca la división de la población de 142 comuneros y el líder de Comité de Defensa es encarcelado, debido a una acusación por malversación de fondos.

Con estos referentes, el presidente del Comisariado de Bienes Comunales de Mezcala, empieza una serie de negociaciones con la empresa para que les iguale la renta, lo cual logra a mediados del 2008 y, además, realiza una demanda ante el tribunal agrario en contra de Carrizalillo para que les devuelva 170 hectáreas que consideran suyos.

En abril del 2009 nuevamente se movilizan los ejidatarios de Carrizalillo, bloqueando los ingresos a la mina y obligando a negociar un nuevo precio de renta para las tierras ejidales. Ahora la negociación se vinculó al precio del oro y acordaron después de 13 horas de negociaciones que el pago anual por hectárea equivalga al precio de 2.5 onzas de oro, lo que significaba en ese momento \$32,700 pesos (Ocampo, 2009).

CONCLUSIONES

Los procesos en Texcoco y Mezcala muestran como ciertos grupos de campesinos están enfrentando los modos a veces sutiles, a veces violentos, en que tendencias dominantes impulsadas por empresas y gobiernos intentan imponer una acumulación por desposesión, mediante la extracción de recursos que tienen (o controlan) las comunidades e incorporarlas en el ámbito del mercado capitalista. Ello sin reparar en los impactos sociales y ambientales que dichas acciones traen aparejadas.

De esta manera, empresas inmobiliarias, embotelladoras, piperos y gobiernos municipales han impulsado diferentes estrategias para extraer el agua de las comunidades de Texcoco, lo que ha acentuado la escasez del líquido para la producción y reproducción campesina, provocando, además, conflictos intercomunitarios e incentivando la contaminación de arroyos. Por su parte, la minera Goldcorp mediante diferentes arreglos y negociaciones, fue controlando el territorio y el destino de los recursos mineros, pero a costa de una irreversible devastación ambiental y del paisaje, debido al sistema de tajo abierto, una técnica extractiva que destruye las posibilidades futuras de la producción campesina.

Frente a estas tendencias, los grupos campesinos han respondido retomando sus formas y mecanismos de organización comunitaria, aunque de modos todavía incipientes y diferenciadas en cada comunidad, lo que no les ha permitido revertir del todo las acciones externas por apropiarse de los recursos del territorio. En Texcoco, las comunidades han impulsado una serie de estrategias, acuerdos internos y normas para el aprovechamiento el control de manantiales, arroyos y pozos, que en ocasiones provocan conflictos entre comunidades vecinas o dentro de una misma microcuenca. En Mezcala, los representantes agrarios llegaron a acuerdos de arrendamiento en condiciones desventajosas para ejidatarios y comuneros, lo que le permitió a la empresa minera controlar buena parte de su territorio.

De todas maneras, los procesos de organización y debate al interior de los campesinos les ha permitido promover diferentes mecanismos y acciones centradas en defender colectivamente sus recursos. El hecho de cuestionar la jurisdicción sobre el territorio que intentan poner empresas y gobiernos representa un logro para cada una de las movilizaciones comunitarias. Establecer condiciones sobre el uso de los manantiales al gobierno municipal de Texcoco o renegociar e imponerle la agenda de discusión con Goldcorp como lo hicieron los ejidatarios de Carrizalillo, son acciones que reconfiguran el campo de poder en los territorios.

En el mediano plazo, la tendencia respecto a la disputa por los recursos naturales entre comunidades rurales, gobiernos y empresas se va a acentuar a un más y extender en otras regiones, por lo que es previsible que se incrementen las luchas y conflictos comunitarios por la defensa del territorio y sus recursos.

Para encarar esta ofensiva, las comunidades y sus organizaciones tienen el reto de articularse en espacios amplios y multisectoriales que puedan fortalecer la capacidad soberana de las comunidades para el uso y manejo de sus recursos. Esto implica organizarse entre los actores involucrados, tejiendo alianzas con los que se pueden tejer alianzas más allá del problema local: comunidades rurales y urbanas, trabajadores, organizaciones civiles y sociales.

Bibliografía

- Ayuntamiento de Texcoco. (2003). Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Texcoco. Gobierno del Estado de México y Ayuntamiento de Texcoco. México.
- Ayuntamiento de Texcoco. (2006). Plan de Desarrollo Municipal Texcoco 2006-2009 Gobierno del Estado de México y Ayuntamiento de Texcoco. México.
- Barba Martín (2005) "Características del crecimiento urbano reciente en la Zona metropolitana de la Ciudad de México", revista Espacios Públicos febrero 2005 Vol 8 no 15
- Barton, Jonathan. (1997). A political geography of Latin America. EU, Routledge
- Blanco, Jorge (2007) "Espacio y territorio: elementos teórico conceptuales implicados en el análisis geográfico" en María Victoria Fernández y Raquel Gurevich, Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza. Biblos, Argentina.
- Castro, Pedro (2007) "Geografía y geopolítica" en Daniel Hiernaux y Alicia Lindón (coord) Tratado de geografía humana. España, Anthropos y UAM Iztapalapa.
- Comisión Nacional del Agua. (2007). Estadísticas del agua en México. Disco Compacto. Conagua y Semarnat. México.
- Dehouve, Danièle. (2001). Ensayo de geopolítica indígena: los municipios tlapanecos. México, Ciesas y Miguel Ángel Porrúa.
- Espino, José, David Delgado y Artemio Cruz. (2006). "Sistema de manejo ecológico productivo en subcuencas de Texcoco" en Patricia Muñoz, (coord.) Texcoco y la sustentabilidad. Siete propuestas para su desarrollo. Universidad Autónoma Chapingo, México.
- Fernandes, Bernardo Maçano (2008) "Territorios, teoría y política", ponencia en el Seminario Internacional "Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI, Universidad Javeriana, 25 de marzo de 2008. Mimeo
- Gonçalves, Carlos Walter Porto. (2001) Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad. Siglo XXI; México.
- Harvey, David (2004). "El "nuevo" imperialismo. Sobre reajustes espacio temporales y acumulación mediante desposesión. Revista Herramienta no. 27 Diciembre 2004
- INEGI (2005). II Censo de población 2005. Resultados Definitivos. Disco Compacto. INEGI, México.
- Lorente Fernández, David. (2006). "Infancia nahua y transmisión de la cosmovisión: Los ahuaques o espíritus pluviales en la Sierra de Texcoco (México), en Boletín de antropología Vol. 20, num. 37. Universidad de Antioquia, Medellín Martínez Rangel, María de Lourdes (2000) Sistema de cargos e identidad cultural en la comunidad de San Pablo Ixayoc, Texcoco, Tesis (M. en C. en Sociología Rural) -- UACH. Departamento de Sociología Rural. México.
- Nieves, Mayra. (2005). El lenguaje de las flores. Identidad cultural y organización entre los floricultores de Texcoco. Tesis de Maestría en Desarrollo Rural, UAM-X. México
- Nogué, Joan (2007) "Geografía política" en Daniel Hiernaux y Alicia Lindón (coord) Tratado de geografía humana. Anthropos y UAM Iztapalapa. España
- Noguez, Selene. (2006). Territorio y conflicto en Mezcala, Guerrero. Tesis para obtener el grado en Maestría en Desarrollo Rural. México, UAM-Xochimilco
- Pérez Camargo Hernán (2007) "Caracterización y diagnóstico de las microcuencas del Oriente del Estado de México" Ponencia presentada en la maestría de desarrollo rural de la UACH- en Septiembre 2007
- Rodríguez, Carlos. (2005). La disputa por el desarrollo regional. Movimientos sociales y constitución de poderes locales en el oriente de la Costa Chica de Guerrero. Plaza y Valdés y Cesem. México.
- Santos Cervantes, Cristóbal. (2007) "Identidad, cultura y desarrollo rural en espacios de articulación campo-ciudad en el marco de la nueva ruralidad" en M. Tarrío; S. Comboni; y R. Diego (coords.), Mundialización y diversidad cultural. Territorio, identidad y poder en el medio rural mexicano DCSH, UAM-X; México.
- Soja, Edward (1989), Postmodern Geographies, the reassertion of space in critical social theory, Verso, Inglaterra
- Zambrano, Carlos. (2001) "Territorios plurales, cambio sociopolítico y gobernabilidad cultural" en Grupo de Investigación "Territorialidades" en Territorio y cultura. Territorios de conflicto y cambio socio cultural. Colombia, Departamento de Antropología y Sociología, Universidad de Caldas; Colombia

Hemerografía

- **De la O, Margena (2007). "Ejidatarios de mezcala exigirán a Luimin \$13,500 por hectárea" en Diario La Jornada Guerrero 9 de abril del 2007**
- **Diario de México. (2007), "Denuncian vecinos saqueo de agua potable en Texcoco en pozos concesionados". Viernes 9 de marzo de 2007**
- **Marlen Castro. (2008) "A punto del enfrentamiento comuneros y bloqueadores" en Diario La Jornada Guerrero 23 de abril del 2008**
- **Ocampo, Sergio (2007) "Minera Luismin suspende labores de exploración en Xochipala, Guerrero" en Diario La Jornada, 28 de mayo del 2007, sección Estados**
- **Ocampo, Sergio. (2009) "Acepta Goldcorp aumento a renta en predios en Guerrero" en Diario La Jornada, 3 de abril del 2009, sección Estados**
- **Salinas, Javier (2008) "Exige alcalde frenar sobreexplotación de los mantos acuíferos de Texcoco" Periódico La Jornada Viernes 11 de julio de 2008.**